

ROUTE, hebdomadaire

De la F. I. J. L. en France

Anné VI Prix 12 frs. N° 221 17 DECEMBRE 1949

Rédaction et Administration 4, rue Belfort, Toulouse (Hte.-Gne.)

Giros a PABLO BENAIGES

C.C. Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)



Hay que evitar que el franquismo ejecute a los antifascistas condenados a muerte. ¡Solidaridad para con la España mártir!

Óditozial

EL CINISMO DEL "CAUDILLO"

Franco atribuye la acción de la resistencia a agentes de Moscú y fusila a la militancia de la C. N. T. de la F. A. I. y de la F. I. J. L.

Franco ha concebido una vez más de especular con el ejército español y con la dimensión de la guerra. Sabe que el terror ha hecho posible su dominación en España y pretende que el pavor haga de sus enemigos morales sus amigos materiales.

La situación geográfica de España es, según Franco, el eje de una victoria de las "democracias" sobre el bolcheviquismo, y para apuntalar sus afirmaciones el inmundo enano afirmó al periodista norteamericano que desde hace cinco años los agentes de Moscú tratan de sembrar la rebelión entre el pueblo hispano (sin que el fracaso y la muerte de los saboteadores haga a detener el envío de gente terrorista).

No cabe duda de que el caudillo de asesinos que aterroriza a nuestro pueblo es el hombre más cínico del mundo, además de ser el más malvado.

Como explicará ante la opinión que los hombres que hace fusilar se an militantes de la C.N.T., de la F.A.I. y de la F.I.J.L.?

Como demostrará que Raúl Carballeira, que Félix Perpiñán, que Sabater, Francisco Martínez, Julió Rodríguez y tantos otros hombres que, dignamente, gallardamente, llevados por su amor a nuestro pueblo y por sus convicciones libertarias, han ofrendado la vida...

ACTOS RENACIMIENTO Por JOSE PEIRATS

DEL Sindicalismo cloroformizante

Acaba de nacer en Londres una nueva internacional. La Primera Internacional tuvo también a Londres por cuna. En el decurso de los últimos ochenta y cinco años hemos asistido a diversos experimentos internacionalistas. La Primera, había nacido con el despertar socialista de la segunda mitad del siglo pasado. El socialismo era a su vez una cristalización de las ideas revolucionarias puestas en marcha en 1789. La Revolución misma era la fecundación de la ciencia y del liberalismo.

A la revolución industrial había precedido el romanticismo científico llamado impropriadamente materialista. Al trastorquo de condiciones económicas corresponden las respectivas evoluciones del pensamiento político. Y viceversa. A veces, son procesos paralelos, o interdependientes, trabados íntimamente.

La oleada reaccionaria de 1871, más que el devaneo autoritario de Marx; más que las decantadas rivalidades entre prominentes internacionalistas; más que el perfil de dos concepciones irreductibles, selló la suerte de la primitiva A.I.T. El Consejo Federal residía en Londres, pero el corazón, el brazo y cerebro de la Internacional, radicaba en Francia. Sin el imponderable reaccionario, la defección marxista hubiera sido un simple accidente en la marcha.

El «Manifiesto Comunista», piedra angular del «socialismo científico», databa de 1848 y había nacido en Alemania. Se ha sabido después de dónde procedían las ideas y se ha podido calificar el manifiesto de traducción libre de textos no relacionados con la inventiva ni la originalidad germánica.

La guerra franco-prusiana y la salvaje represión de la «Commune» hirieron de muerte a la Internacional. Marx celebró el pri-

mer acontecimiento con una mezcla de patriotismo y de delectación de rival afortunado. Aplastada la «Commune», asesinados más de ciento cincuenta mil comunalistas, exilados, encarcelados, torturados y deportados por centenares de miles los supervivientes, entronizada la más negra reacción en Europa continental, la Internacional sufrió un golpe decisivo en lo más dinámico, en lo más preclaro y en lo más capaz de sus elementos.

La paz que sucedió a los trágicos acontecimientos parisinos fue la paz de los cementerios. Marx reinó brevemente en este cementerio hasta endosar el atavio de sepulturero.

La Segunda Internacional—ya germanizada—, nació como un apéndice de los «partidos obreros». Millones de trabajadores figuraron en sus filas. La guerra de 1914-18 puso a ruina prueba su internacionalismo.

El prejuicio nacional-patriótico salió victorioso del principio de clase, de la confraternidad universal, del más elemental sentimiento humano. La Segunda Internacional sirvió de campo de maniobra a los «partidos obreros»; éstos, de trampolín a los jefes; y los jefes, bajo investidura de diputados, de funcionarios y de ministros, de paladines del «honor nacional» a cuenta de los armamentistas, de la diplomacia secreta y de los banqueros.

En los campos de batalla de Europa cayeron revueltos, en el baño de su propia sangre, millones de combatientes, con uniformes diferentes, pero poseedores del mismo carnet.

La segunda parte fue todavía más triste. Maltrecho el capitalismo a consecuencia de la guerra, caótica y en desorden la economía de los Estados, hundidos en la deshonra los estadistas burgueses, bamboleantes los gobiernos, inminente la quiebra del sistema político y económico basado en la explotación y en vilo la gran tormenta revolucionaria en Rusia, en Alemania y en Hungría, se produce la gran traición de la social-democracia, la de los políticos socialistas atrincheros en los partidos obreros, en los sindicatos reformistas, en la Internacional amarilla.

El Estado y el capitalismo tenían necesidad de figurones nuevos, capaces de prestigiar su desastrosa gestión, de darle un barniz de reforma, de remozar la confianza popular en el caduco y

desacreditado orden burgués. Y los políticos socialistas, apoyados en la Internacional de los parados forzados, de los hambrientos y desarrapados, de los sin vivienda y de los mutilados de guerra, encontraron expedito el camino hacia el Pcdcr. Entre los capitalistas, entre los militares y en la misma clerecía, encontraron una acogida calurosa. Se entonaron himnos a su sensatez, a su moderación, a su alto sentido de responsabilidad histórica. Y en reciproca a tanto inmenso, a tanto apiauso, a tan solemne bienvenida, dejaron atónitos, suspensos de emoción y colmados de regocijo a sus encendidos panegiristas anegando en sangre las revoluciones de Hungría y Alemania, a más de poner sitio a la todavía incógnita revolución soviética.

Los fascismos italo y alemán cuidaron de despedirlos a golpe de espuela, llegada la hora; la del capitalismo ya firme en las riendas de sus gobiernos, como se despidió a un administrador estúpidamente creído, rehecha la situación de la hacienda.

La Internacional que acaba de nacer en Londres—del divorcio de la Federación Sindical Mundial y de la polarización en bloque de los imperialismos—acaba también de dar al conocer al mundo su declaración de principios. ¿Cobia esperar algo más insipido, más insustancial, más anodino? No busquemos en ella un propósito de superación de las actuales condiciones de vida de los trabajadores y de los hombres. No busquéis la necesaria, urgente e inapazable necesidad de transformación política y económica de la sociedad. Montada con materiales de derribo de la derruida Internacional amarilla, la flamante Internacional proclama, entre otras triquiñuelas de pasar el tiempo, el derecho a cambiar de gobierno por los procedimientos democráticos.

Es decir, la definición del sindicalismo como máquina cotizante y sufragística. «Se compromete—además—a luchar por la paz y la libertad y a combatir el totalitarismo y el espíritu de injusticia, cualquiera que sea la forma que presente.»

En resumen: que con vistas a una futura guerra internacional, las potencias occidentales pueden contar desde ahora con el asentimiento fervoroso de una nueva Internacional beligerante, que inicia sus tareas con un contingente de cincuenta millones de afiliados, convertida en caja de recluta permanente.

Babeuf, o el fervor revolucionario

Por Fontaura

Es bien sabido que toda conmoción de orden revolucionario trae consigo el desencadenamiento de pasiones, de impulsos instintivos, por parte de quienes, sin ningún control moral, buscan oportunidad de sacar el mayor provecho de acontecimientos de una tal naturaleza. Hay, en principio, en la revolución, un sentido ético que alienta, que sirve de guía; que es punto de partida. Pero aparecen quienes desfiguran los más sanos objetivos: unos inconscientemente, otros a conciencia. Así se da el caso de elementos que no habían sido jamás puestos a prueba, que no habían tenido oportunidad de enfrentarse con determinados hechos, revelan, en cuanto éstos se presentan, el fondo de ruindad que cobijan en su interior. De ahí los abusos, las transgresiones de principios, los casos de inconsecuencia, el aspecto regresivo que ofrece, en los periodos de revolución, la conducta de no pocos sedicentes revolucionarios.

Ya se ha dicho que la Revolución francesa representa en la Historia uno de los hechos de máxima trascendencia. Fruto de los humanistas del Renacimiento, de Rousseau y de los pensadores que dieron vida y calor a la Enciclopedia, el impulso fundamental de aquella revolución alcanzaba un profundo sentido humanitario. Mas una vez los acontecimientos, con su impulso arrollador, fueron tomando auge, aun y con todo el existir entre los propulsores de la revolución hombres de una moral elevada y de un valor intelectual preponderante, una mayoría, enfrentados ante una realidad que les constreñía a tomar posiciones, llevados, en virtud de las circunstancias, a puestos de comando, fueron dejándose caer en la pendiente del autoritarismo. De ahí los abusos de toda especie y el desfigurarse el sentido moral de los primeros días.

Destruída la Bastilla, símbolo de toda una larga época de opresión; muerto el rey, acobardada la nobleza; otros huídos de la vindicta del Pueblo, otros en las cárceles y algunos, pocos, acordes con la nueva ideología imperante, hombres y partidos lanzáronse en la vorágine de mutua lucha enconada. El afán de predominio encarnaba en figuras tan relevantes como Marat, Dantón y Robespierre, y las facciones, apoyando a unos, vilipendiando a otros, agredían leña en la hoguera de la convulsión social. Y el pueblo trabajador, eterna víctima, sufría las consecuencias de un calamitoso estado de cosas.

En esta etapa de luchas intestinas había en Francia un hombre joven, inteligente, asiduo lector de Rousseau. Este hombre había puesto toda su fe en la famosa declaración de los derechos del Hombre. Creía en los postulados que dieron origen a la Constitución de 1793. Era un revolucionario sincero, un amigo desinteresado de los oprimidos. Tal fué Graco Babeuf, que pudiendo alcanzar brillante posición social, gajes y sinecuros, puso todo su empeño en señalar los males sociales en la Prensa, conspirando después, con sus amigos, para pro-

mover la «segunda revolución» que diera al traste con los privilegios y toda suerte de arbitrariedades, de vicio y de nuevo estilo, que la Gran Revolución había dejado. Babeuf, como otros muchos, llegaron a sentir la amarga decepción de constatar que pasaba el tiempo y las dificultades políticas y económicas subsistían, notándose la desorganización en el trabajo y la miseria creciente. Se habían anulado los privilegios de la aristocracia, pero subsistían los privilegios de la fortuna; había surgido otra aristocracia, integrada por los nuevos ricos y por los especuladores. La trilogía Libertad, Igualdad y Fraternidad resultaba una irrisión, una burla sangrienta que se hacía al Pueblo, a los verdaderos héroes de la Revolución.

Para defender sus ideas de libertad y justicia, Babeuf lanzó varias publicaciones: «Le Correspondant Picard», luego «Journal de la Liberté de la Presse», y «Le Tribun du Peuple». Estos periódicos, en los que con brio, pese a la etapa de terror, en que Francia vivía, eran un claro exponente de sus concepciones revolucionarias. Su campaña le valió el ser encarcelado en más de una ocasión.

En una de sus publicaciones decía: «La Revolución francesa nos ha dado pruebas sobre pruebas de que los abusos, no por ser antiguos, tenía que resultar imposible el desarraigarlos». En otro de sus artículos manifestaba: «La masa trabajadora sufre, y he ahí lo que ella piensa: Se nos había dicho que la República sería una cosa magnífica. La experiencia no justifica esta maravilla que se nos había anunciado.» Define de esta manera la «labor que, a su juicio, se impone llevar a efecto para transformar el orden de cosas entonces vigente. «Tenemos un doble camino a seguir: de una parte, minar el edificio del crimen y echar los cimientos de la verdadera justicia; de otra parte, hacer que sea detestado el Poder imperante, poniendo al desnudo sus continuos crímenes, y de otra parte, conseguir que se adopte un sistema de igualdad efectiva, desarrollando de más en más sus atractivos.» Otras veces, ante la corrupción preponderante en el Directorio, ante la perversidad de procedimientos de quienes atropellan las más elementales libertades ciudadanas, Babeuf escribe con pluma airada, y como siempre, dirigiéndose al Pueblo: «Si a vuestros generosos esfuerzos se oponen barreras constitucionales, idérridas sin escrúpulo las barreras y las Constituciones! ¡Estrangulad sin piedad a los tiranos, a los patriotas, a todos los seres inmorales que se oponen a vuestro bienestar común! ¡Vosotros otros sois el Pueblo, el verdadero Pueblo, el solo digno de gozar de los bienes del Mundo!»

Denuncias, persecuciones, cárcel, la sombra fatídica de la guillotina en perspectiva, nada le arredra, ningún peligro le hace vacilar. Mucho ha escrito Babeuf en favor de la libertad, en defensa de la justicia social; pero sus reflexiones le inducen a convenirse de que no bastan las palabras, las ideas fijadas en hojas volanderas. «Estima que hace falta actuar en otro sentido, poner en obra los pensamientos e ir a la instauración de una nueva modalidad social: poner en obra los pensamientos, plasmar en la realidad lo que ha ido propagando por doquier. Y es entonces cuando planea la famosa «Conspiración de los Iguales». Sitúan Marechal y otros le ofrecen su apoyo incondicional; mas él es quien desarrolla el máximo de actividad para darle vida.

Trazado ya el plan del movimiento subversivo, sus animadores desartaban una prodigiosa acción clandestina, poseen agentes secretos en todas partes, van formando pequeños núcleos en estrecha relación. Babeuf, incansable, audaz, sorteando el peligro constantemente, visita a unos y a otros para sondear su opinión, para infundir ánimos a los escépticos o pesimistas, para amudar detalles; relación a los afines, establece consignas, consulta pareceres, todo hecho con cautela, con habilidad, con inteligencia, con fe, con fervor de apóstol.

La conspiración ha ido tomando amplitud, creciente incremento. Se espera que el movimiento revolucionario haga pronto eclosión. Muy pocos días antes de la fecha fijada aparece el «Manifiesto de los Iguales», del cual son estos párrafos: «La igualdad no ha sido otra cosa que una bella y estéril ficción de la ley. Hoy, que es reclamada con voz más insistente, he ahí cómo se nos responde: «¡Callaos, miserables! La igualdad de hecho es tan sólo una quimera. Contentaos con la igualdad condicionada. Sois todos iguales ante la ley.» «No nos hace falta solamente esta igualdad escrita en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. La queremos entre todos.» El Pueblo ha marchado a luchar contra

(Pasa a la segunda).

Nuestra antorcha es LA Razón

No queremos bajar la frente, no aceptamos el revolcarnos en el barro. Somos jóvenes libertarios y queremos ser anarquistas.

Negar nuestro afán, nuestros sentimientos, nuestros ideales, sería una afrenta para con nosotros mismos. Una afrenta terrible que nos situaría en la pendiente del autoritarismo y que nos transformarían en hombres sin fe, sin criterio, sin fuerza moral para sustentar ideas tan bellas como las que conducen al anarquismo.

Formamos parte de la sociedad actual a la fuerza, pero no nos vinculamos a ella más que lo que vincula al preso y a la cárcel. Somos el agua y el fuego. Pugnamos por destruirnos. Nos odiamos. Y de la lucha que nos opone, solo puede surgir un vencedor: la esclavitud con la sociedad actual o la libertad con la sociedad futura.

Somos intransigentes en nuestra posición; preferimos andas solos por los caminos de la vida que aceptar el riesgo de ser confundidos con los seres de espíritu vencido. No llevamos uniformes, no pensamos como nadie, somos nosotros y pensamos cada uno como él.

Por eso no queremos bajar la frente, ni aceptamos el revolcarnos por el cieno del conformismo.

La sociedad capitalista creó el sistema de explotación, y nosotros no queremos ser ni esclavos ni esclavizadores. Creó los presidios, y nosotros no queremos ser ni presidiarios ni jueces, ni carceleros. Creó el lujo y el hambre, y nosotros no queremos ser ni potentados ni miserables... ¡Queremos ser hombres libres en una Humanidad libre!

No aceptamos el privilegio para los demás y no lo queremos para nosotros. Pretendemos establecer una sociedad nueva en la que los derechos respondan a las necesidades y los deberes a las posibilidades. Repudiamos a los jefes y a los

«protectores», no aceptamos líderes ni caudillos, queremos que cada hombre sea una voluntad, un criterio, un sentimiento, y que el conjunto de los hombres establezcan los lazos de solidaridad que hagan de la convivencia humana una sociedad fraternal.

Enemigos de los símbolos idolátricos, enemigos de las guerras, de las fronteras, de las religiones y hermanos de la humanidad. Eso somos y eso queremos que sean los hombres.

Hoy es todavía difícil mantener la frente alta, es todavía costoso proclamarse libertario, es todavía peligroso ser anarquista... mas ¿qué importa si tenemos la convicción de que la razón nos asiste? ¿Y cómo no nos asistirá la razón cuando señalamos la criminalidad del Estado y el Estado asesino? ¿Y cómo la razón nos abandonaría cuando afirmamos que las religiones son falsas y la ciencia lo prueba? ¿Y cómo se separaría de nosotros la razón cuando afirmamos que la guerra es el crimen más monstruoso, y se suman por centenares de millones las víctimas de la última contienda?...

No, no hay duda, nuestra antorcha es la razón, y esgrimiéndola sobre nuestras cabezas, podemos avanzar con paso firme por los difíciles caminos que conducen al triunfo de nuestros ideales.

No podemos flaquear, no debemos descansar, todos nuestros actos, todo nuestro tiempo, debe ser empleado en capacitarnos, luchar contra la sociedad fratricida establecida.

La juventud no puede rehuir el combate. Debe luchar en la avanzada del progreso social. Debe ser la fuerza propulsora de la transformación de la sociedad.

Y cuando en sus manos tenga un libro y alguien le pregunte: ¿qué haces?, debe responder: estoy luchando por la libertad, porque luchar por tan noble causa es comba-

tir las tinieblas de la ignorancia. Porque el arma fundamental del hombre digno es la cultura. Porque la Revolución social no será un hecho hasta que en la mente humana no se produzca la revolución del pensamiento.

La mejor afirmación revolucionaria que podemos hacer, es garantizar la progresión del anarquismo militante hacia la finalidad ideal.

La obra más positiva que a nuestro alcance tenemos, reside en combatir en los cerebros las ideas de sumisión, de conformismo, y sembrar la clarividencia y la rebeldía que hará de los jóvenes, compañeros nuestros, hermanos en ideas, factores determinantes del progreso social.

Ya veis, no podemos pararnos. Hay que leer, hay que estudiar, hay que adquirir una capacidad necesaria para que la Revolución sea algo más que un simple soplo de una tempestad de indignación, de hambre y de dolor.

Y no bajemos la frente. Mantengámosla bien alta. ¡Somos jóvenes libertarios y queremos ser anarquistas!

Juan PINTADO

DUFF COOPER en Madrid

Madrid (O.P.).—Se encuentra estos días en Madrid el ex embajador británico en París, Dir Duff Cooper, que repetidas veces ha hecho declaraciones públicas favorables al franquismo.

Oficialmente se señala que el objeto de su viaje es el de negociar con las autoridades franquistas, como representante de un Consorcio cinematográfico británico, un aumento de importación de películas inglesas en España.

LECTURA

El Diccionario dice: (del Latín-Lectura) Acción de leer, en voz alta o para sí mismo.—Cosa que uno lee.

Comentario: La lectura puede decirse que es la base fundamental de la cultura humana y por tanto el principal promotor del Progreso. La Imprenta es el medio más poderoso de difusión de dicha cultura. No nos cansaremos de encomiar esta maravilla; desde su aparición a todos nos es fácil leer lo que otros piensan, saben y sienten; antes, cuando se escribía sobre maderas, ladrillos o piedras, solamente podían leer los privilegiados, y aun cuando los libros fueron manuscritos, tan sólo los potentados gozaban del bien de la lectura.

Además, y esto es lo más importante para la orientación profesional, diremos, que, ninguna manera de sugestión tiene tal fuerza con que comunicar vocaciones y traer a luz aptitudes ignoradas, como la lectura. Dicen a este propósito varios autores eminentes, lo siguiente:

Obstáculo a la acción del ejemplo es la distancia que, en el es-

pacio o en el tiempo, aleja a unos nombres de los otros; y el libro aparta ese obstáculo, dando a la palabra medio infinitamente más dilatado y duradero que las ondas del aire. Para los espíritus, cuya aptitud es la acción, el libro, sumo instrumento de autoridad y simpatía es, aun con más frecuencia que el ejemplo real y que el modelo viviente, la fuerza que despierta y dirige la voluntad. No siempre es concedido al héroe en potencia, hallar en la realidad y al alcance de sus ojos el héroe en acción, que le magnético y levante tras sus vuelos. Pero el libro, le ofrece, en legión imperecedera y siempre capaz de ser convocada, mentores que le guíen al descubrimiento de sí mismo.

En otras de las vocaciones de la voluntad, las del entusiasmo apostólico, encendido en las llamas de una fe o de un gran amor humano; la de la práctica ferviente de una concepción del bien moral, también el libro es de las

formas preferidas del llamado interior de cualquier hombre.

Para la revelación de la aptitud del sabio, del escritor o del poeta, la lectura es el medio por que se manifiesta comúnmente la estimuladora fuerza de las facultades.

Por el poder de sugestión con que una imagen energicamente reflejada, imita o aventaja al que ejercería la presencia real del objeto, ha solido suceder que una vocación científica o artística deba su impulso a la lectura de una obra literaria.

Y aun entre los que tuvieron casi innata la conciencia de la vocación, ¡habrá quien no pueda referir, de modo más o menos preciso, a una ocasión de sus lecturas el instante en que aquélla se aclaró, orientó y tomó definitiva forma?

(Pasa a la segunda).

ALBERTO CARSI

No es la crítica es algo raro y malo... La crítica es algo raro y malo... No es la crítica es algo raro y malo...

Capacitación de la juventud

El vocablo o adjetivo capacitación es amplio de expresión... Cada militante, estuviese o no capacitado...

Babeuf...

En el tercer punto, o sea la capacitación profesional, hemos de reconocer que está algo descuidado... Cada joven debe tener un oficio...

Nueva F. L.

Tenemos el agrado de poner en conocimiento de todas las Secciones que se ha formado en Saverdun una nueva Local de S.F.A.

A todos los jóvenes antifascistas! ¡A los militantes de la C.N.T. y del Movimiento Libertario en general!

Primer aniversario

Viene de la cuarta) El escudillo y su régimen de violencias y persecuciones han pilotado una vez más los más elementales Derechos del Hombre...

Por Paul Eltzbacher

«Es posible que en principio la masa sea indiferente, que siga con preferencia a los prudentes que califican el acto de locura... La insurrección, a la revuelta, existe un abismo...

Generalidades

1.—Benjamin R. Tucker nació el año 1854 en South Danmuth, cerca de New-Bedford... 2.—Para conseguir ambos propósitos no existe más que un procedimiento...

El «Daily Mail», (edición continental), publica un artículo de su corresponsal en Washington, William Hardeste...

La visita de un Banquero Norteamericano

Madrid (O.P.E.)—Se encuentra estos días en Madrid, Mr. Barth, presidente del «Chase National Bank» de Nueva York...

Las huelgas de Estudiantes en Madrid

Madrid (O.P.E.)—Ha terminado la huelga de estudiantes de la Escuela de Ingenieros Navales, iniciada hace como protesta al intento del Gobierno de transferir a Escuelas de Artes y Oficios...

El genocidio y la España Franquista

Nueva York (O.P.E.)—La asamblea general de las Naciones Unidas ha adoptado por 38 votos en favor, ninguno en contra y siete abstenciones...

En la asamblea celebrada el 27 de noviembre pasado, el nuevo Comité se constituyó de la forma siguiente: Secretaría y Coordinación, Salvador Blanch...

Importante

La Federación Local de Venisús comunica a todas las F.I.J.J. y compañeros, que José Sotelo, secretario de esta F.I.J.J., en caso de conocer su paradero...

Confereencia de Bayona

En esta conferencia, el compañero Benúe ha desarrollado, con todo acierto, el inquietante problema de la juventud en la España franquista...

De Administración

Moré, de Nimes. — Con tu giro de 200 francos, el número 209 y te sobran 50 fr. Fernández, de Gourdrin. — Con tu giro de 300 fr. pagas hasta el 300-45.



NOSOTROS DESDE AQUI

Por Alejandro Sux

PROBLEMAS DEL EVOLUCIONISMO

POR RENÉE LAMBERT

(Continuación)

Continentes y mares, relieve, climas, especies han, pues, evolucionado sin cesar desde el origen. Si es difícil situar exactamente el trazado de las tierras y de los mares en los períodos más lejanos, cada uno de ellos se caracteriza por los grandes rasgos siguientes que dan un breve cálculo.

En la época primaria, dos vastos continentes se extendían alrededor del Polo Norte y del Ecuador, separados por un gran collar de mar donde se formaron sucesivamente del Norte al Sur los plegamientos huroniano, caledoniano y herciniano. Los climas, igualmente cálidos en todas partes, no estaban aun diferenciados como lo demuestran los bosques cálidos extendiéndose del Spitzberg al Ecuador. Luego un segundo clima, frío y glacial, impera en el hemisferio austral; otro clima desértico en el hemisferio Norte arrastra la desaparición de los grandes bosques.

Las primeras especies animales y vegetales pertenecían a los grupos inferiores. La flora comprendía al origen unas plantas simples, algas, de pequeño tallo sobre todo; luego los criptógamos (helechos, colas de caballo), y aparecen las plantas reproduciéndose por granas (fanerógamas, por ejemplo unos coníferos actuales, que han formado la hulla).

La fauna primaria es constituida de invertebrados; luego de peces. Los invertebrados están formados de una sola célula, o de un núcleo envuelto de protoplasmas (protozoos) de seres al límite de los reinos animal y vegetal, de gusanos, de trilobites. Sobre la tierra aparecen los primeros insectos, mientras que ciertos peces, por su doble respiración acuática y aérea, anuncian los vertebrados terrestres (reptiles) del final de la época primaria. Así se efectúa el paso de los invertebrados a los vertebrados y hasta de los animales terrestres.

En la era secundaria, un rosario de mares profundos se extendía de las Antillas a Nueva Zelandia a través del Mediterráneo, Persia, India, Insulandia. La división del continente austral empieza entre de el principio de la cuaternaria, la India y el África. Un brazo de mar separa dos continentes que se extendían, el uno del África al Brasil, el otro de Australia a la India y a Madagascar. Unos mares invaden en diferentes veces a

los continentes mientras que ningún plegamiento se efectúa. Climas y estaciones empezaban a diferenciarse. Los coníferos se parecen a los de hoy, pinos, abetos, cedros, mientras aparecen los sauces, los olmos, las higueras, los laureles; luego las encinas, los álamos, los nogales.

La era secundaria se caracteriza por sus moluscos, los amonitas y sobre los continentes, los reptiles se substituyen a los batracios y lo invaden todo: reptiles terrestres, acuáticos y voladores, herbívoros y carnívoros, ovíparos y vivíparos, constituyen un mundo extraordinario y muy propio a despertar la imaginación. En toda evidencia, la era secundaria es el reino de los reptiles. (Bertin, geología y paleontología).

Luego aparecen al final de la era secundaria, los primeros pájaros con dientes y unos mamíferos, cuya corpulencia era poco más o menos la de la rata.

La era terciaria ve cómo se realizan grandes cambios. Los Océanos Pacífico, Índico y Atlántico, se forman por la dislocación de los continentes antiguos. América se separa de Europa y de África, y un vasto plegamiento montañoso llamado plegamiento alpino, realza todo el linder occidental de América y forma a través de Europa, el Asia y el Norte de África, una larga continuidad de cadenas elevadas, de los Pirineos al Himalaya y a Insulandia. Ese plegamiento determinó en todas las regiones vecinas unos relieves, fracturas, erupciones volcánicas que enjuenecieron los viejos pliegos hercinianos; los hundimientos se produjeron al final de la era terciaria y al principio de la cuaternaria en el Mediterráneo y los grandes Océanos, dando en lo grueso a los continentes sus contornos actuales.

Tomando Francia por ejemplo, el clima, cuya temperatura media actual es de 10.9°, ha pasado en el curso de las diversas épocas de la era terciaria de 25 a 22,18 y 15°. Los vegetales emigran, pues, del Norte hacia el Sur.

Desde el punto de vista animal, la era terciaria se caracteriza por los mamíferos en lo que concierne a los animales inferiores. Los insectos viven sobre las flores a medida que se desarrollan las plantas. Pero hay la edad de los pájaros a pico y sobre todo de los mamíferos que reemplazan a los reptiles de la edad secundaria.

(Continuará)

CARTAS DE NUEVA YORK

Toda la información del mundo se concentra en Nueva York; las dos más importantes agencias noticieras del occidente están aquí: por minuto reciben kilómetros de cintas con líneas y puntos; y páginas sin fin impresas a máquina desde todas las grandes capitales, por medio de los teletipos; de esa cantidad fantástica de notificaciones que llegan, una mínima parte se utiliza; al canasto, — o mejor a los canastos — van a parar volúmenes de cintas y rollos voluminosos de páginas. Las agencias informativas norteamericanas se autocensuran, a veces por iniciativa propia, a veces por "sugestiones" de intereses poderosos o razones de Estado. Lo que llega de Hispanoamérica es mucho, pero poco lo que se publica porque el criterio del corresponsal allí, es muy distinto del criterio redaccional o directivo de aquí. Esto no disminuye el valor y la originalidad de las informaciones y noticias de origen "latino". Y sucede que a veces, allá se enteran de lo que ha pasado allá, por lo que envían las agencias de aquí. Vamos a ver si me equivoco:

BRASIL va a gastar el equivalente a 16.000.000 de dólares para dragar, dentro del tiempo comprendido entre 1950 y 1955, bahías, canales, puertos y vías fluviales del interior del país. Se calcula que este año la producción bananera brasileña pasará de 146.900.000 racimos. De enero a junio exportó, especialmente a Uruguay y Argentina, 4.199.035 racimos en vez de 3.887.005 que representó la venta en el mismo período del año pasado.

BOLIVIA está pasando un mal cuarto de hora, y se pronostica que sufrirá algunos peores. La explotación de sus minas de estaño cuestan más que en ninguna otra parte del mundo; los explotadores no se atre-

ven a bajar los salarios actuales de los mineros porque éstos no lo permitirían. Como la principal fuente de recursos del gobierno de la Paz está conectada con la exportación de ese mineral, y como los que compran desean pagar menos de 1,03 dólares la libra según el presente contrato que expirará en diciembre, la situación interna del país puede complicarse seriamente. Europa, por intermedio de Londres, paga solamente 0,80 dólares y desean rebajar un 20 por ciento más. Los exportadores norteamericanos temen no poder cobrar los 40.000.000 de dólares que invirtieron en toda suerte de artículos para el consumo de los habitantes de Bolivia venderá mucho menos estaño y, por lo mismo, adquirirá menos mercaderías en el extranjero; esto producirá malestar en el pueblo, generalmente desnutrido. ¿Consecuencias? ¡Ya lo veremos!

CUBA gozará este año de una cosecha de 7 millones de libras de cacao, la más abundante habida desde 1936 — 5.000 neveras a kerosene y 300 a gas, funcionan en la isla, todas fabricadas en los Estados Unidos.

PERU exportó durante los primeros seis meses de este año, 3.852 toneladas métricas de pescado en conserva, o sea mil toneladas menos que en el mismo período del año pasado.

ARGENTINA padece tal penuria de dólares que el Gobierno de Buenos Aires ha cerrado varios consulados en Estados Unidos, va a cerrar otros y está llamando a una buena parte de sus agregados militares, civiles, comerciales, navales, obreros, etc. El embajador Remorino ha declarado en Washington que sus actividades se orientarán hacia lo comercial para ver de qué manera se logra vender algo a los Estados Unidos para ob-

tener dólares. Argentina está abarrota de mercancías norteamericanas que no emplea, y de nativas que no allan comprador; en las primeras invirtió la totalidad de sus beneficios obtenidos durante la última guerra, con las segundas, espera, según el senador Diego Molinari, recuperar lo gastado y ganar otro tanto o más, cuando estalle la para él inevitable guerra entre Rusia y Estados Unidos.

Los Drs. Haldon A. Leedy, director de la Armour R. Foundation del Instituto Illinois, y Francis W. Dodwin, director de la Foundation's International Division, que llegan de un largo viaje a través de Hispanoamérica, explican en Chicago a los periodistas, que la "industrialización de Latino-América tiene que reducirse a las imposiciones de la realidad: capacidad técnica, posibilidad de adquirir herramientas y maquinaria, probabilidad de hallar mercados internos y externos para sus productos. Lo más razonable es que desarrollen la producción de materias nativas en la forma más moderna: "Sobran, abogados y médicos, y faltan científicos y técnicos". Parece que estas declaraciones influirán en el ánimo de Truman sobre la aplicación a Hispanoamérica de su Plan para ayudar a las regiones no desarrolladas.

El comentador de las sesiones de las Naciones Unidas en el New York Times, que es, con razón, reputado por su liberalidad, amplitud de criterio y seriedad, califica de "críticos" los arreglos hechos con las naciones Hispanoamericanas e Italia, para favorecer a ésta en la cuestión de las colonias de África. A esa "cínica" combinación, debe Italia el que se le haya otorgado la administración de Somalilandia con la ayuda de los países árabes, a los cuales los "latinos" de América prometieron apoyar en favor de la independencia de Libia. Se afirma que la "cínica" patraña política e internacional, estuvo dirigida por el Dr. Arce, representante del general Perón en las Naciones Unidas. Otros grupos de naciones, y a veces una sola de ellas cuando es muy poderosa, realiza semejantes "cínicas" manipulaciones para obtener esto o aquello a cambio de lo demás allá.

La política es eso: regateo y cambio. Nada se parece más a la política que el comercio...! Lo que pasa es que en la una como en el otro, hay los mayoristas y los minoristas! Cuando los que no pueden darse el lujo de ser los primeros, hacen en pequeño lo que los primeros hacen en grande, éstos ponen el grito en el cielo. Los minoristas se están cansando del monopolio: que ejeren los cinco mayoristas de la política internacional!

En el World Report de Washington se asegura que al generalísimo Franco, de España (¿hay un homónimo?) le prestarían todos los dólares que quisiera, si la decisión dependiera únicamente del voto de las Cámaras. Los congresistas que visitaron a España traen tales convicciones e ideas sobre el Caudillo, que sus colegas están convencidos de que hay que ayudarle a permanecer en Madrid. Lo que se opone a que el empréstito norteamericano sea un hecho, es la actitud personal del Presidente Truman, y la de las naciones occidentales de Europa que todavía recuerdan que "Franco ayudó a Hitler y Mussolini", y tiene el desparpajo de pedir a Estados Unidos que el ayuden ahora."

Tengo la pretensión de que estas noticias eran desconocidas en Argentina, Brasil, Bolivia, Cuba, Perú y España... y en general en todas las naciones que hablan el idioma del Caballero de la Triste Figura...



ERRORES COMPREENSIBLES

La «Pasionaria» parece ser que todavía no ha ingresado en Karaganda. Por lo visto — sin que nos atrevamos a asegurar nada — se ha tratado simplemente del segundo aviso. Al tercero al corral... ***

Y decimos que todavía no es siberiana, porque en vez de ser calificada de fascista por «Mundo Obrero», es ella la que de fascistas ha tratado a los redactores del periódico aludido. ***

¡Naturalmente! A pesar de lo apropiado del calificativo, los redactores del furibundo periódico han afirmado que la Dolores tenía más razón que nadie... y han hecho acto de contrición. ***

Pero transcribimos este pasaje de «Mundo Obrero» para que el lector no dude de la disciplina de los discípulos de la «Pasionaria», y para que se percate de lo absurdo que es ser «amado dirigido». ***

Dice así: «Dolores nos demuestra que estábamos exponiendo y propagando erróneamente la política del partido sobre el trabajo entre las masas, en las condiciones del franquismo». ***

Lo que sin duda quiere decir que «Mundo Obrero» mantenía el mismo criterio que «Arriba» y que, de arriba a abajo, «Mundo Obrero» hacía propaganda franquista. ***

Y los sesudos redactores del periódico, siempre en tono apropiado, explican en qué consistía su error: «Hemos planteado la consigna de conquistar las direcciones de los sindicatos fascistas». ***

Pero por si fuera poco agregan a guisa de justificación: «Hemos caído en una gran confusión en la apreciación del carácter del régimen franquista». ***

Lo que parece significar que «Mundo Obrero» ha llegado ya a la misma conclusión que nosotros, o sea que Madrid o Moscú no se parecen porque son iguales. ***

Y para terminar con las ilustrativas transcripciones, añadiremos ésta: «El régimen de Franco... se apoya en instituciones fascistas, una de las cuales son los sindicatos verticales». ***

En fin, que por una vez nos han divagado los «amaradas» (con k por lo menos hasta la pa-

sada semana) y que nos han reafirmado que su propaganda equivalía a la de Franco. ***

Ahora veremos qué es lo que descubren para no tener que desagrar a la Dolores y si por una vez la redacción stalinista del periódico aludido, llega a ver claro. Cosa harto difícil, pues tratándose de sindicatos verticales los tienen en Rusia y existen en España. Y son iguales hasta en el color de la camisa de sus afiliados. ***

Así es que los pobres y desamparados plumíferos tendrán que pensar en pedir la fe de bautismo de todos los «sindicalistas» que se les presenten, no sea que confundan un día a Muñoz Grande con Stalin. ¡Llevan ambos tantas medallas que!... ***

Y no decimos más porque tememos que se enfaden con nosotros los «dirigidos» de «Mundo Obrero», teniendo presente que a ellos sólo «Pasionaria» puede llamarles con razón: fascistas! GAVROCHE.

El ESTADO

Ya no hay actualmente cuestiones nacionales propiamente dichas. Hay la gran lucha de la Revolución contra el Estado, del porvenir contra el pasado, de la igualdad contra el privilegio, del derecho contra la fuerza.

Esta lucha existe abierta o latente, en todos los pueblos civilizados, cualquiera que sean su latitud geográfica y la forma política del Gobierno: imperio, monarquía, república, poder personal o parlamentarismo.

Lo que detiene y esteriliza la acción revolucionaria en Francia, es lo mismo que detiene ayer la revolución en Italia, lo que la hizo abortir en España, lo que la retardó, y hará que mañana sea impiente en Alemania; esto es la teoría del Estado: tanto si es el Estado republicano como si es el Estado monárquico tanto si es el «Estado obrero» como si es el «Estado burgués».

Estado y Revolución son dos fuerzas contradictorias, incompatibles.

Se trata de salir de la evolución política, cuyos términos todos conducen al despotismo arriba, a la esclavitud abajo, para entrar en el terreno de la evolución social, que nos dará la justicia con la igualdad y con la libertad.

Pero para entrar en este terreno de la realización anárquica es necesario, por lo pronto, derribar las barreras que nos dificultan el paso, es decir, abolir el Estado y todo el organismo político de que él es la encarnación suprema.

Cuando se repite la frase de Luis XIV: «El Estado soy yo», todos nuestros liberales se indignan.

Cuando el Estado moderno dice: «La Nación soy yo», obra en consecuencia, ¿qué diferencia halláis?

Tiene razón. Se lo habéis dado todo, lo es todo.

«Pero ¡yo soy el pueblo soberano!» — respondeis... Todas esas gentes que me gobiernan, que me racionan mi parte de libertad, de existencia, de aire respirable, que cortan y roen mi derecho, que legislan sobre todo y contra todo, contra mi particularmente, me deben a mi su Poder.

«Pero dejan de tener, por eso ese Poder?»

«Yo soy quien los nombra.»

«¿Dejais por eso de ser gobernado?»

«Tengo mi papeleta electoral, los cambiaré.»

Primeramente, porque los cambiais cuando ellos quieren o han fijado, en las condiciones queridas y preparadas por ellos; de tal modo que no podéis impedir nunca el mal sino cuando está hecho.

En segundo lugar, porque el mal tiene raíces más profundas. Podad el árbol cuanto queráis; no dejara de brotar; y si es un manzanillo, quedaréis envenenados lo mismo cada vez que vayais a descansar a su sombra.

El error consiste en creer que cambiando la investidura el Poder se cambia su naturaleza. Ciertamente, habiendo de sus soldados, decía: «Vestidos de rojo; huirán siempre ante el enemigo».

Lo mismo pasa con el Poder. Se ejerza en nombre del derecho divino y hereditario o en nombre de la soberanía popular y derecho electivo será siempre el Poder, y vosotros seréis siempre la cosa inerte que administran, que dirigen, que gobiernan.

Lleve en la frente el óleo santo, la pólvora de las barricadas o la paleta electoral, el Estado, representado por un hombre o por una Asamblea, acaso no tiene siempre las mismas prerrogativas, la misma omnipotencia?

Desde el momento que habéis dicho sí, con mayor o menor conocimiento de causa, con más o menos libertad moral o material, dejáis de pertenecer a ese Poder que de vosotros salió, pero que ya no es de vosotros?

Si a un condenado a muerte se le dijese: «La Administración no nombrará el verdugo, el elegido será tú mismo, y antes de cortarte la cabeza declarará que lo hace en virtud de tu

propia soberanía», ¿creéis que la suerte del guillotinado habría cambiado esencialmente?

Basta ya de hacerse ilusiones. Jamás el Estado sea cual tuere el nombre que tome, será verdaderamente «demócrata», ni «liberal» siquiera, es decir, sometido a la voluntad de la nación.

¿Cómo queréis que el que manda... obedezca?

Nunca será ni la libertad ni la igualdad, puesto que es la autoridad, y por consiguiente el privilegio, es decir, lo contrario de la libertad y de la igualdad.

Todo el sistema dictatorial, autoritario, gubernamental — tres sinónimos, — descansa en la insensata idea de que el pueblo puede estar representado por otros que no son el pueblo.

Nadie puede representar al pueblo, pues nadie mejor que el puede conocer sus necesidades y su voluntad.

Se representan intereses definidos, circunscritos, limitados, pero no se representa una abstracción.

Se representa un Municipio, un grupo económico, un cuerpo de oficio, pero no se representa el pueblo.

El Estado no os representa. Se representa a sí mismo. Ahora bien; vosotros y él sois dos, y dos jamás pueden hacer uno. ¿Que diriais de un hombre que teniendo una espina clavada en un pie cambiase de calzado creyendo curarse?

La espina es el Estado, los gobiernos son el calzado que se cambia..., y he ahí por que el mal perdura.

Hablando Proudhon de la clase directora, dice en su «Correspondencia» (tomo V, página 51):

«Es una casta torpe, inmoral, ambiciosa, sin principios, siempre pronta a robar la fortuna pública y a explotar al pobre, adaptándose para ello lo mismo al imperio que a la república, a la iglesia o al rey».

Por esto hemos visto a Thiers adaptado a la presidencia de la República versallesca y vemos a sus amigos adaptados a la república monárquica clerical que sueñan regir con decretos del Imperio. Son los listos de la banda.

Han acabado por comprender que con tal que se sepa amordazar al pueblo y se conserve el Poder absoluto en manos de la clase directora, importa poco que la mordaza sea blanca, negra o azul, que el Poder se llame república o monarquía.

Pero va siendo inútil. El pueblo empieza a comprender de dónde viene el mal y a expliarse por que todas sus victorias de un día resultan derrotas de veinte años.

Un individuo come setas y se envenena. El médico le proporciona un vomitivo y lo cura. En seguida corre al cocinero y le dice:

«Las setas de ayer en salsa blanca me envenenaron. Mañana las harás en salsa negra.»

Las come en salsa negra. Segundo envenenamiento, segunda visita al médico y segunda cura.

«¡Diablo! — dice a su cocinero. — No quiero más setas en salsa negra. Mañana me las harás fritas.»

Tercer envenenamiento, con acompañamiento de médico y de vomitivo.

«Lo que es esta vez no me pescan de nuevo. Cocinero: confíteme las setas.»

Vuelta al envenenamiento.

«¡Pero ese individuo es un imbécil! — diréis. — ¡Que arroje las setas a la basura y que no las coma más!»

Os ruego que no seáis tan severos, pues ese imbécil es... vosotros, somos todos, es la humanidad entera. Cuatro o cinco mil años hace que guisáis el Estado, es decir, el Poder, la autoridad, el Gobierno, con toda clase de salsas que hacéis, deshacéis, cortáis y roéis constituciones sobre todos los figurines y que el envenenamiento continúa.

Habéis ensayado reales legítimas realzadas de hecho, realzadas parlamentarias repúblicas unitarias y centralizadas, y la única cosa que sufrís, el despotismo, la dictadura del Estado, lo elegiréis tú mismo, y antes de cortarte la cabeza declarará que lo hace en virtud de tu

VIAJAR!

Mingo

Ya regresaste del viaje. ¿Qué impresiones ha recibido tu mente sedienta de emotividades? ¿Qué efectos te ha producido el desentranar aquello que ignorabas o dudabas de su existencia, que no acertabas a concebir en un mundo de tantas riquezas?

Y, ahora, ¿qué opinas? ¿Qué dice tu razón al contemplar y palpar por ti mismo el misterio de lo desconocido? ¿Hacia dónde dirigirás en adelante tus estudios? ¿Tus actividades cuáles serán?

¿Conoces la vida? ¿Conoces los factores determinantes que intervienen en ella, que la dan movilidad, acción y reproducción? Entonces, has logrado emanciparte de toda clase de tutela. ¡No retrocederás!

Pero... dime, dime. Cuéntame algo de lo que has visto en esa excursión. Me gusta la crítica que se ajusta y se funda en principios científicos y artísticos, morales y espirituales; no de aquella que calumnia y vitupera al individuo.

Callas. No me respondes... Aun te dura... estás afectado del impresionismo recibido. ¿Cuánto bien te ha hecho o proporcionado esa salida! Tanto que no vacilo en afirmar tu cambio de actuación. ¡Estoy seguro de ello!

Tu mutismo es meditación y tu meditación estudio profundo de la sociedad. ¿Buscas la moral? En ti está. Cada acción tuya es tu obra, tu conducta, tu personalidad; ¡Tu moral! No la busques por parte alguna si te apartas de tu radio de acción. Está en ti. ¡Eres tú!

Me consta que todo eso has aprendido en el viaje. ¿Qué has visto allá que aquí no lo hayas presenciado, no lo presencias diariamente? Gustos, predilección, dominio, servidumbre; opulencia, miseria; perversidad, bondad; alegría, dolor; risas, llantos... Sí, sí, igual, exactamente lo mismo que aquí.

Es la vida, habrás oído decir por boca de muchos; pero la vida no es eso. ¡Vivir! Vivir es lo que más trabajo cuesta!

La vida es algo más esencial que esos cuadros puestos en constante exhibición, donde se contrasta el valor moral de una cosa y el inhumano de otras, creadas todas por la ambición personal...

Veo que no me respondes, que tus labios se resisten a emitir el criterio tuyo...

¿Qué estás ideando? ¿Qué planes para el mañana? ¡Esto es maravilloso! No. Es natural, racional y altamente saludable para quien nunca creyó en sus propias fuerzas, confiando al otro lo que debió y pudo realizar él.

¡Cómo! ¡Es verdad, es verdad! murmuran tus labios! Es verdad, dice tu pensamiento. Nada tan verdadero como el de saber que uno existe y que la sociedad es buena o mala, según como el individuo la crea. Luego, no hay ya el temor a la incertidumbre siga minando tu estado de conciencia. Empiezas a ser hombre.

¡Víajar! ¡Víajar con el ánimo de conocer cuanto se ignora, es tarea larga y costosa; pero de gran utilidad y enseñanza!

Primer aniversario

Se está celebrando estos días, con la solemnidad que el caso requiere, en el Museo Galliera, de París, una exposición internacional con motivo del primer aniversario de la declaración universal de los Derechos del Hombre, aprobada por las Naciones Unidas en el mes de diciembre de 1948.

Esta exposición reúne todos los textos sucesivos y legales que han consagrado todas las libertades adquiridas y pedidas por los hombres.

Las democracias, verdaderas inspiradoras de esta exposición, saben todo lo que ocurre en España bajo el régimen de Franco. Haciendo caso o miso, quieren ocultar los crímenes que éste está cometiendo al otro lado del Pirineo contra el pueblo español.

En estas últimas semanas han caído asesinados por la policía franquista en las calles de Barcelona y de toda España, varios compañeros libertarios.

Impera el terror policiaco con-

tra la C.N.T. como respuesta a sus tentativas revolucionarias para sacudir y eliminar el yugo de la esclavitud falangista. Todos los sectores, toda la opinión, es víctima de este estado de embriaguez sanguiñaria de los guardias civiles, policías armados y esbirros de Franco, que atacan a nuestros compañeros, los detienen, los torturan y su bellaquería llega a manifestarse hasta el extremo de penetrar en los penales, cárceles y calabozos de las jefaturas de policía, haciéndoles nuevas imputaciones para traducirlas otra vez ante los tribunales arbitrarios y de carencia jurídica y obtener su eliminación «legalizada» como el caso de los compañeros confederales Juan Gil Heredia, ejecutado en el penal de Ocaña, recientemente; el de Gabriel Cruz Navarro, condenado en Zaragoza, y otros muchos en otros puntos que el verdugo franquista tiene en perspectiva para consumir y saciar su obra macabra.

(Pasa a la tercera).

ARTURO ARNOULD